

## **FORMACIÓN DE LA MICRO REGIÓN PAO-COJEDES SIGLOS XVII-XVIII**

**Juan María Jesús Prieto**

### **Resumen**

La presente es una investigación en proceso que analiza la formación de la microrregión Pao-Cojedes como producto primeramente del traslado e instalación de los hatos sacados de los valles centrales que estaban asentados en las principales ciudades de la Provincia de Venezuela, estas unidades de producción se convierten en la génesis del poblamiento de los llanos, las cuales fueron aprovechadas por los misioneros para el establecimiento de los pueblos y villas de resguardo de la población indígena reducida cuyo objetivo geo-político era lograr la integración y comunicación a través de las tierras del actual estado Cojedes por medio de la colocación estratégica de unidades poblacionales de los centros jerarquizantes de la región centro occidental de la Provincia de Venezuela.

**Palabras clave:** poblamiento, ciudades jerarquizantes, hatos, misión.

## **FORMATION OF THE MICRO REGION PAO-COJEDES CENTURY XVII-XVIII**

### **Abstract**

This a research in process analyse the development of a microregion Pao-Cojedes like product, in firstly, move and installation the ranches (hatos) taking from the center valley, that was sitting in the principals cities of venezuela; these units of work get in the genesis and the develop of the flat lands (llanos), in which the missionaries took and advantage for establishment of village to keep the Indians reduced population protected whit a objective geo- politic and getting an union and move close and communicate through the lands of the actual estate Cojedes with a strategic setting of peoples village unit of hierarchies centers of the area center western of the province of Venezuela

**Key words:** establishment, village, hierarchies, ranch, mission

El nombre de una micro-región siempre estará ligado a la toponimia local o regional de acuerdo a la cronología, influencia y funcionalidad de los elementos actuantes en su formación. La denominación de micro-región Pao-Cojedes se debe al nombre de dos ríos, El Pao al Este y El Cojedes al Oeste con igual recorrido de Norte a Sur, éstos contribuyeron en gran parte con sus límites naturales a la organización y delimitación espacial de la micro-región y se convirtieron en la vía más expedita del proceso de poblamiento de la micro-región, al utilizar sus riberas en asentamientos poblacionales y a lo largo de todo el período colonial, para las entradas y en la conquista de los Llanos del Sur porque ambos son afluentes del Portuguesa, éste del Apure que desemboca en El Orinoco; lo que quiere decir, que desde el punto de vista geográfico e hidrográfico, la micro-región pertenece a la cuenca orinoquense.

La toponimia tiene su origen en dos voces indígenas. Con respecto a la voz **Pao** tiene varios significados, según los autores consultados; Carrillo Moreno (1962) expresa del nombre Pao:

Según los entendidos en la materia paoxci, Pao, paují, son voces indígenas de la familia Caribe que nos recuerdan al Paují, ave aristocrática símbolo de autoridad en la nación timoto-cuica que vestida de negro y brillante plumaje, larga cola y amarillo copete, adorna la campiña Paonesa con abundancia ilimitada. (p. 49)

El estudioso y gran investigador de la toponimia venezolana, Adolfo Salazar (1994), manifiesta que «[Pao] es una voz indígena de origen aruaco que significa casa, habitación» (p. 153) y define la voz **Cojedes** en los siguientes términos:

COJEDES: Es un topónimo de origen caribe que proviene de las voces: coa, que significa ‘pueblo’, ‘gene’, ‘nación’ y heri que equivale a ‘ollas cocidas, cerámica’. De donde se puede deducir que COJEDES, es voz Caribe, que significa; ‘pueblo de cerámica’ y por extensión, ‘pueblo de ceramistas’. (p. 151)

La configuración de la micro-región se desarrolló a partir de los intereses fraguados de las principales ciudades de la región centro norte costera (Valencia y Caracas) que con un continuo proceso de ocupación de los espacios contiguos a las riberas de los principales ríos establecieron hatos y sementeras de acuerdo a los recursos y accidentes geográficos, en función de las necesidades de la misma.

El primer diseño de ocupación se ejecutó con la escogencia de sitios aptos para desarrollar una ganadería extensiva; con los establecimientos de hatos se originó un proceso de poblamiento espontáneo con una representación mode-

rada - el hato constituye el núcleo antecedente del poblamiento organizado de los Llanos - para la llegada de los misioneros a El Pao (1661), ya había presencia de hatos, de los señores **Tovar y Mijares de Solórzano**, vecinos de Caracas, siendo reconocido que antes de estos establecimientos hateros, las tierras del actual Estado Cojedes, ya habían sido lo suficientemente incursionadas y exploradas desde los primeros tiempos del proceso de implantación; que viene siendo el estudio previo de los accidentes geográficos, comportamiento de los regímenes de lluvias y sequías con sus respectivas consecuencias de índole climáticas y, así, destinar estos espacios a la cría de ganado mayor para poder abastecer el consumo y distribución de carnes para los principales centros poblacionales de la región centro norte costera.

El Pao está situado al piedemonte de las galeras, ramal perteneciente a la Serranía del Interior del Sistema de la Costa, por lo cual se comparte la siguiente apreciación geo-histórica de Cunill Grau (1991):

Por condiciones de clima menos agobiante, mejores suelos no inundables y accesibilidad de los núcleos consolidados en la fachada costera caribe de la cordillera de la costa los conquistadores se arraigaron más rápidamente en el piedemonte llanero de este conjunto orográfico nor-central. (p. 79)

El primer núcleo poblacional y zona de influencia e irradiación del complejo nor-central, destinado por su preconcebida ubicación en las Puertas del Llano al proceso de ocupación de los espacios llaneros; lo constituye San Sebastián de los Reyes (1584), quién por su mismo proceso de expansión, mediante la formación de nuevos asentamientos hateros, dio origen a diferentes sitios y partidos ganaderos los cuales se alejaron demasiado de los centros consolidados urbanos preexistentes. Estos asentamientos atrajeron conglomerados humanos que debían ser atendidos; pero, además, crearles centros poblados tácticos, porque los Llanos actuales de Cojedes constituían verdaderas fronteras naturales que entorpecían el proceso de implantación, integración y comunicación entre las ciudades nor-centrales y las comarcas y centros poblados occidentales de la Provincia de Venezuela.

Con la llegada de los misioneros capuchinos a los Llanos (1658), se inicia el poblamiento organizado de las comarcas llaneras. La actuación de estos religiosos se inició en Cumaná (1650) y por cédula del 20 de enero de 1657 se les autoriza para la conversión y reducción de los indígenas llaneros. Llegaron al pueblo de San Antonio de Choro fundado por el capitán Juan de Salas alrededor de 1656 o un poco antes, allí o próximo a este pueblo fundaron el pueblo de San

Antonio de Auro (1658) (Carrocera, 1972), pero antes de la existencia de estos dos pueblos ya se había fundado el pueblo de San Antonio de Berrio, por el capitán Baltazar Matías de Almas, a orillas del río Tucuragua, posiblemente, en territorio actual cojedeño.

La organización del poblamiento llanero por los misioneros tenía como objetivo fundamental la reducción y control de las comunidades aborígenes; pero, también, debían configurar y modelar por medio de la creación de pueblos y villas, los espacios de estas comarcas, según los criterios preestablecidos del modelo castellano. De acuerdo a los intereses y experiencias geopolíticas requeridas por el medio, iban estructurando lugares estratégicos con los respectivos núcleos poblacionales, pero en la mayoría de los casos, por desconocimiento de las realidades del medio, tales núcleos pasaron por un período itinerante, fue un proceso de ocupación lento, pero seguro y efectivo, dando origen a formaciones poblacionales, que a la larga conformarían micro-regiones geográficas administrativas de la sub-región de los Llanos.

La actuación de las misiones se caracterizó por su comportamiento itinerante a lo largo de todo el período de implantación, las razones de estos obligados y/o interesados movimientos se debieron en la generalidad de los casos a:

- 1°- Las de orden estrictamente geográficas en busca de mejores sitios.
- 2°- Por mejorar los controles logísticos y estratégicos del método de reducción a fin de evitar las fugas de las comunidades indígenas e ir diseñando el proceso geopolítico de la región.
- 3°- Por dejación de pueblos y villas por parte de las misiones, con permisología y autorización previa del obispado para continuar su labor de reducción y así nombrar los curas seculares de los pueblos dejados por estas instituciones religiosas.

Con relación a los sitios o espacios escogidos para establecer y construir las infraestructuras de los pueblos misioneros, se debe considerar el siguiente criterio de Eloy Germán González (1911):

En algunos muy pocos casos el poblamiento se hizo en ubicación estabilizada de los indígenas. El nomadismo mismo que caracteriza a los indígenas de la provincia de Venezuela no permite atribuir, sino más bien con cautela que el centro tenga un origen indígena. (p. 242)

Se puede añadir a esta cita, que dependiendo de los niveles de organización de los distintos tipos de sociedades aborígenes, los cuales pueden catalogarse, genéricamente, desde nómadas hasta sedentarias. En el caso de los Llanos, por razones de pluviosidad, comportamiento de los ríos y climáticas, en ciertos períodos, debía abandonar el sitio de residencia y del territorio para buscar condiciones geográficas favorables; reconociendo, a la vez, que sus habitats preferidos eran los cauces y orillas de los ríos donde se establecían de acuerdo a las circunstancias señaladas.

Por otro lado, se comparte el criterio de Guevara (1983) que afirma la presencia del aborígen para la fundación de los pueblos por el conocimiento del medio y la futura relación de producción que generaría.

Aunque los asentamientos indígenas no tuvieron la perdurabilidad característica de la arquitectura de los grupos indígenas de México o Perú, podría pensarse que la fundación de los centros poblados por los españoles no consideraba la presencia aborígen, sin embargo fue todo lo contrario por cuanto tal población les aseguraba, además de la primera orientación en el conocimiento del ambiente, la mano de obra que explotaría... (p. 20)

Los misioneros capuchinos tomaron en cuenta ante todo el conocimiento del ambiente y los movimientos cíclicos circunstanciales de las comunidades indígenas llaneras, así muchos de los sitios de fundación misional fueron escogidos por los aborígenes, heredados estos conocimientos de la región como legado de sus antepasados que desde siglos venían realizando tales movimientos y traslados, pero el conquistador hatero antes que el misionero, en muchos casos; ya había desplazado al poblador aborígen por medio de la usurpación de sus tierras e instalación de sus unidades de producción (hato), lo que el misionero aprovecha para instalar en sus proximidades los centros misioneros siendo ésta la gran estrategia del proceso: el reconocimiento de la región, instalación de unidades de producción y asentar o fundar unidades poblacionales para así ir ocupando los espacios desalojados.

Los ríos contribuyeron, en gran parte, en las instalaciones de los poblados, lo más interesante a nivel micro-regional es que, tanto El Pao como El Cojedes, forman importantes encrucijadas que eran paso obligatorio de las comunidades indígenas y cuyas confluencias serían aprovechadas por su misma situación geográfica y estratégica para el establecimiento de núcleos poblacionales. Entre estas intersecciones fluviales las más importantes fueron: Pao-Chirgua; Cojedes-Tinaco; Pao-Portuguesa y Cojedes-Portuguesa, todos afluentes del

Apure y éste, del Orinoco; lo que, posteriormente, garantizaría la conquista de los Llanos del Sur.

La importancia de las referidas confluencias queda manifestada con el criterio general que tenían los vecinos de Araure, sobre la solicitud que hicieron los misioneros en 1722 para fundar una villa en la Boca del Tinaco como sitio estratégico para evitar las fugas de los aborígenes; tal como lo señala Carrocera (1972):

Aunque tal permiso se refería concretamente al río Tinaco, sin embargo era prácticamente lo mismo, por cuanto, como decían algunos vecinos del Pilar de Araure, tanto el Tinaco como el Pao y Cojedes entraban casi juntos en aquel territorio y eran idénticas las ventajas que los tres ofrecían para la fundación de una Villa. (Tomo I; p. 132)

El proceso formativo de la organización e instalación de las unidades poblacionales llevado a cabo por los misioneros en el actual Estado Cojedes; se desarrolla a partir del *pueblo de indios* de El Pao (1661) recibiendo el nombre de San Francisco del Pao, posteriormente, y permanece hasta 1669 y, también, en esta misma fecha (1661) se funda San Antonio de las Tucuraguas.

En búsqueda de mejores sitios El Pao, es trasladado a orillas del Tirgua con idéntico nombre: San Francisco de Tirgua. Se caracteriza esta etapa por ser incipiente, pero da la base para la creación de la villa de San Carlos de Austria (1678), dándose así origen al verdadero inicio del proceso de implantación, ya que representa el foco de penetración más importante y se tomó como modelo de villa de resguardo, especialmente planificada para dar origen a otros focos iniciándose así la configuración espacial a través de la ubicación estratégica de los focos de penetración y centros pilotos de la micro-región Pao-Cojedes.

Las unidades poblacionales jerárquicas de la micro-región Pao-Cojedes estaban representadas por las villas de resguardo, su creación y basamento dependía del número de pueblos de indios, porque de estos pueblos se hacían los movimientos humanos estratégicos de traslado de indígenas para crear otro pueblo o repoblar otra unidad poblacional, que era una práctica muy usual para el momento; así se tiene, que la villa de San Carlos estaba sustentada en sus primeros inicios por los pueblos de San Francisco de Tirgua, San José de Mapuey y San Pablo de Tinaco. La villa de El Pao estuvo apuntalada por varios intentos, todos fallidos; en Paraima, dos, en Las Cocuisas, una y en sus riberas o proximidades, tres.

El poblamiento de la región centro norte costera, en cuanto a su sentido de actuación y orientación se ejecutó de Occidente hacia el Centro; en la micro-región Pao-Cojedes, este proceso se desarrolló de Oriente a Occidente, basándose precisamente en la existencia de ciudades nodales preestablecidas lo suficientemente consolidadas, pero tenían en sus términos recíprocos espacios comunes desocupados, que debían ser integrados para lograr una fluida comunicación permanente entre los centros nodales centrales y los occidentales, los cuales eran obstaculizados por los indómitos jirajaras que se encontraban asentados en los caminos de Nirgua entorpeciendo el tránsito de Valencia con las comarcas barquisimetanas.

Antes de la llegada de los capuchinos, el memorial del padre Marcelino de San Vicente (1701) pone de manifiesto la situación reinante:

Antes que se fundaran dichas misiones, no se podía pasar desde la ciudad de Valencia para adelante sin escolta, por los muchos indios bravos, que muchas veces se experimentaban desgracias y por los muchos animales nocivos, y con las misiones se ha dilatado la provincia más de ciento y cincuenta leguas, que con seguridad se puede andar y esta poblada de los principales hatos de ganados y muchos vecinos. (Carrocera, 1972, Doc. 144, Tomo II; p. 22)

En el informe de los misioneros presentado al obispo en 1713, sobre la relación de pueblos fundados se aprecia claramente el desplazamiento de la micro-región en sentido Oriente-Occidente.

... Habitando ya y viviendo en estos tiempos en los sitios y territorios acomodados y ya referidos del Pao, Tirgua, Cojedes y Araure, en donde ellos han hecho en sesenta leguas que eran desiertas, las referidas villas, caminos, lugares y pueblos, teniendo ya desde entonces toda la provincia paso franco a las demás ciudades. (Carrocera, 1972, Tomo II, Doc. 164; p. 59)

Este mismo documento resalta los espacios ocupados con las respectivas unidades poblacionales que se iban formando; buscando los centros nodales occidentales; que, sin lugar a dudas, eran las ciudades de El Tocuyo, Barquisimeto y Carora y los núcleos del piedemonte andino llanero.

... en las riberas del Pao, fundado aunque en diferentes tiempos, cinco pueblos (...) dos en los sitios de la Concepción y uno en el cerrito del mismo nombre otros dos en Paraima (...) en las riberas del Tirgua (...) fundaron la Villa de San Carlos de Tirgua, resguar-

do de los indios, con cuatro poblaciones de ellos, llamados dichos pueblos: Nuestro Padre San Francisco de Tirgua, (...) San Pablo en el Río Tinaco, (...) San José en el río de Mapuey (...) y la de San Diego en el río de Cojedes (...) más hacia el poniente (...) la Villa nueva de Nuestra Señora del Pilar de Araure (...) la misión de Pueblo Nuevo, (...) la de San Antonio de Araure (...) y junto a ella la doctrina de San Miguel de Acarigua... (Carrocera, 1972, Tomo II, Doc. 164; p. 55)

Es preciso aclarar, que antes y mucho tiempo después de la fundación de la villa de San Carlos de Austria (1678) el territorio o gran parte de la micro-región se le conocía con el nombre de Pao o sitio de la Concepción, como bien señalan varios documentos, en especial, el de la fundación de San Carlos, que dice: «... con el título de San Carlos de Austria se funde y se forme en el sitio del Pao de esta gobernación el nuevo pueblo...». (Carrocera, 1972, Tomo II, Doc. 47; 363) Aunque es reconocido que su construcción se llevó a cabo a orillas del río Tirgua; por lo cual, también, aparece en 1676 como San Carlos de Tirgua, pero no sólo abarcaba estos territorios, sino, que sobrepasaba los límites actuales de Cojedes.

Para 1667 en el testamento de Don Francisco Mijares de Solórzano y de Doña Catalina Hurtado de Monasterio, aparece entre sus bienes «El hato de la Candelaria en los sitios del Pao» (AHAC, Sección Testamentaria, Carpeta N° 6; f/f. 207-373) y para 1769, cien años después, el levantamiento de la matrícula de la iglesia de San Juan Bautista del Pao, por el padre Br. Don Pedro Joseph Villamediana se encuentra registrado el pueblo de la Candelaria, con 20 casas y 123 habitantes (AHAC, Sección Matrícula, Carpeta N° 20, Doc. 40; f/f. 431-458) por lo que se infiere, que este pueblo se originó del hato de su mismo nombre y, en los actuales momentos, según la división política territorial, el único Hato de La Candelaria se encuentra al Oeste del actual territorio del Estado Guárico, relativamente próximo a las riberas de El Pao y limitando con el actual Municipio Pao de San Juan Bautista, la pérdida de estos territorios pudo haber ocurrido por el comportamiento de la región histórica, tal como señala Venegas (1993): «... el espacio histórico-regional se expande o se reduce, adquiere importancia o la disminuye de acuerdo con la dimensión de sus elementos sociales.» (p. 31) El Pao se expandió hacia el Sur por la cantidad de hatos, que como unidad de producción y por las prácticas de la época, también, presentaba su propia expansión, tal como manifiesta De Armas Chitty (1979):

El hatero sólo se posesionaba efectivamente del pedazo donde fundaba casas y corrales, lo demás era llano abierto y común, sabanas y montes donde el ganado de todos pastaba libremente, el hierro que se le afincaba a las reses o la señal en la oreja, iba marcando la propiedad del ganado que en definitiva era el hato. (p. 218)

Otro factor de la expansión paoeña, estuvo representado por la categoría de villa, pues hacia el Sur se encontraba y se encuentra, el pueblo de San Miguel de las Bocas del Tinaco o Baúl (1744); que, como *pueblo de indios*, le correspondía desde el punto de vista de su territorialidad una legua de contorno; pero este factor no es tan decisivo como el representado por la unidad social de producción que el hato establece a través de sus medios de producción y por medio de su base física, *la tierra*; van fijando los límites políticos de una región, así lo refiere De Armas Chitty (1961) al dar su concepción sobre el origen de la división política territorial del Estado Guárico: «La región ocupada por los hatos fue y sigue siendo una unidad geográfica creada por la ganadería (...) es la base para la creación de la provincia del Guárico, es decir, la economía fijó los límites políticos». (p. 339)

Pero, al igual que puede expandirse o reducirse, la región puede momentáneamente ceder parte de su territorialidad y recuperarla; esto puede verificarse cuando la parroquia de El Pao cedió el hato «El Suceso» al curato del pueblo de San Francisco de Tiznado hasta que éste adquiriera el número y calidad de feligreses suficientes y sustentar así los recursos propios de sustentación y mantenimiento de la nueva parroquia que debía formarse; el referido hato junto con los habitantes volvió a su jurisdicción eclesiástica por petición del sacerdote Nicolás de Castro que reclamaba que volviera a su primitivo estado por encontrarse en la jurisdicción de su parroquia; según el documento que se encuentra en AHAC, Sección Parroquia, Carpeta N° 55; f. orig. 52.

El proceso configurativo de las unidades poblacionales de la micro-región queda estructurado por la dominación de sus unidades jerarquizantes, las cuales estuvieron representadas por las villas y éstas sustentadas o apoyadas por los *pueblos de indios* y por las áreas de influencia de las ciudades preexistentes, quedando la micro-región dividida en cuatro villas dominantes que son: la villa de San Carlos de Austria (1678), la de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza de Araure (1694), que recibe la influencia recíproca por el Este con la expansión de San Carlos y por el Oeste, mucho más preponderante, de las comarcas barquisimetanas y de los centros del piedemonte llanero occidental; la villa de

San Juan Bautista del Pao (1702-1727) y la de Nuestra Señora de Tinaco (1780), que se fundó por influencia de la familia Herrera y de sus hatos circunvecinos.

La micro-región Pao-Cojedes, queda constituida por las unidades poblacionales respectivas, pero también por el tráfico y comunicación que se realizaba tanto por tierra como por la navegación fluvial, se aseguraba así su interconexión, ésta dependía en muchos casos de las circunstancias del ambiente geográfico, especialmente, los relacionados a los períodos pluviométricos.

La micro-región Pao-Cojedes queda conformada en el espacio y tiempo estudiado, primeramente, con la villa de San Carlos de Austria (1678) extendiéndose hasta el pueblo de San José de Mapuey (1679-1680), su influencia se dirige hacia Occidente por los caminos de Araure-Acarigua encontrándose a su paso con los pueblos de Santa Clara de Caramacate (1752) y San Rafael de Onoto (1726), que pertenecía jurisdiccionalmente a la villa de San Carlos, y con la villa de Nuestra Señora de Zaragoza de Araure (1694) asegurando así su comunicación con las comarcas barquisimetanas y del piedemonte andino llanero. El camino real que se dirige a Valencia se encuentra con la villa del Tinaco (1780) donde se establece un punto nodal de las comunicaciones locales: la vía principal que se dirige hacia el Norte siguiendo el abra de Tinaquillo, cuyo camino recibía el nombre de **Las Hermanas** según las Actas del Cabildo de Valencia (Docs. 1777-1779), tal denominación se debe al sector montañoso del actual Estado Carabobo llamado «**Las Hermanitas** que se comunicaba y encontraba a su paso con el pueblo de San Pablo de Tocuyito, donde estaba asentada una alcabala cuyos cobros estaban destinados a la reparación y mantenimiento de dicho camino por el paso del ganado, según consta en dicha acta y a partir de Valencia, también, se comunica la micro-región con Puerto Cabello por el abra de Las Trincheras cuyo sector se llamaba **Camino de las Aguas Calientes** asegurando su comunicación y comercio con el exterior. El otro camino del punto nodal tinaquero va hacia las tierras del piedemonte de la Serranía del Interior y a los Llanos Altos próximos centrales, encontrándose con la villa de San Juan Bautista del Pao (1727). Hacia el interior donde se encuentran las llanuras intermedias, interrumpidas por los cerros de El Baúl; por la parte o sector Occidental como avanzada hacia el Sur, se establecen a orillas del río Cojedes los pueblos de San Diego de Cojedes (1699) y el de la Divina Pastora del Nogal (1751) o Lagunitas (hoy Libertad) En la confluencia de los ríos Cojedes-Tinaco se estableció el pueblo de misión de San Miguel de la Boca del Tinaco o El Baúl (1744) al piedemonte de los cerros de su mismo nombre en donde se asegura el tráfico fluvial con el río Portuguesa; que como puerto fluvial sirve y tiene una marcada influencia en el poblamiento de los

Llanos del Sur. Se puede tomar como ejemplo la fundación de la villa de San Jaime (1752) que «... se fundó (...) a tres leguas del llamado Paso Real de la Portuguesa, en unos médanos cerca de Guanaparo. Tuvo hermosa iglesia parroquial hecha de piedra traída en barca desde el pueblo del Baúl» (Carrocera, 1972, Tomo I; p. 180) y, por medio del río Portuguesa se comunica con el Orinoco a través del Apure. También, El Baúl tiene su área expansiva y de influencia por su misma arteria fluvial y con ella se da el establecimiento del pueblo y puerto de Guadarrama (1808) situado a orillas del río Portuguesa próximo a la confluencia con el río Pao, favoreciendo su comunicación con los ríos Guanarito y El Cojedes. Esta corriente de poblamiento se encontró apoyada para la primera década del Siglo XIX por el tráfico y comunicación fluvial del sistema del Apure-Orinoco basado en la explotación agrícola y pecuaria, saliendo beneficiada la micro-región por el puerto de El Baúl; pero, también, otros pueblos llaneros como Barinas, Obispos, Puerto Nutria o Ciudad de Nutria, San Fernando y otros. (Cunill Grau, 1987)

Cabe señalar que los núcleos poblacionales de las llanuras intermedias de la micro-región (San Diego de Cojedes y Lagunitas) y, así como, los Llanos Bajos situados al Sur de El Baúl, como Los Morrones o Divina Pastora de Guanare Viejo (1771), conjuntamente con las villas de San Carlos, Tinaco y El Pao tenían una comunicación fluvial bastante regular por intermedio de las principales arterias y sistemas fluviales de la micro-región las cuales se apoyaban en los ríos del Pao, Cojedes, Tinaco y Tírgua, que irradiaban su influencia a los hatos y poblados próximos que conllevaron a los sitios ubicados en las periferias de los hatos prestando sus servicios de abastecimiento, extracción de sus productos y atención político-administrativa y religiosa; sin embargo, el comercio inter-micro-regional, por el escaso consumo, las austeras realidades económicas de sus moradores y la homogeneidad de la producción, predominantemente, pecuaria, se podría reconocer como escaso. (Ver mapa)

A la localidad de El Pao, por su ubicación geográfica le corresponde el sector oriental de la micro-región.

Muchos factores intervinieron para la creación de la villa del Pao, pero una de las que merece especial atención es, su estratégica ubicación por estar cercana a los principales centros de consumo de las ciudades nodales y áreas de influencia caraqueñas y valencianas, como también, a los principales puertos de la región centro norte costera, lo que aprovecharía para exportar sus principales productos predominantemente pecuario, pero, también, colocaba otros produc-

tos, tales como: pescado salado, chigüire, madera y sub-productos pecuarios. Este comercio interregional benefició a El Pao por su espléndida situación geográfica como es reconocido por viajeros. Altolaquirre en su recopilación de 1768 señala: «La situación de esta villa en la entrada del llano y en los caminos que conducen a Valencia y al Baúl le dan importancia comercial». (1954; p. 49) Tal apreciación concuerda con la referida por Codazzi (1961) en cuanto a su ubicación, producción y por estar a las riberas de un río navegable que aumenta su posición para la época, 1840.

La situación de esta villa a la entrada del llano en el camino de Valencia y en el que va a El Baúl la hace importante, sobre todo a causa de la cría de ganado y su río navegable para pequeñas embarcaciones, aumenta las ventajas de su posición... (p. 402)

El interesante proceso formativo poblacional de El Pao, no está sustentado sobre la fundación de *pueblos de indios*, los cuales representaban la antesala y condición casi indispensable para la creación de estas unidades de resguardo; porque, a decir verdad, todos los intentos de fundación que debían apuntalar la villa por medio de los *pueblos de indios* fracasaron. Su formación espacial y poblacional se constituyó por los numerosos establecimientos de hatos y la categoría de sus dueños, estas unidades de producción actuaban como área de atracción de la población que se agregaba en las periferias, dando así origen a numerosos sitios ya sea por la cría de ganado o los destinados a labores agrícolas, la información recabada en las matrículas demuestra la cantidad de estos sitios, se aprecia el gran número de habitantes, por lo que se puede inferir, que estos sitios conformaban grandes caseríos.

Por la cantidad de hatos y sitios circunscritos al área de influencia de la villa y, como consecuencia, de su población periférica; esta localidad debía suministrar servicios y fungir como centro de abastecimiento y distribución de los productos foráneos y de extracción de los del interior de los Llanos, tal como lo señala Guevara (1983):

El Pao fue otro de los centros establecidos por los misioneros Capuchinos en un punto intermedio entre Valencia y El Baúl, en el antiguo camino que conectaba a esas localidades y en la ribera oeste del río Pao. Para entonces tenía funciones de distribución de bienes importados desde las ciudades de Valencia, Caracas y Puerto Cabello principalmente y de salida de los bienes de los llanos. (p. 306)

Los núcleos poblacionales de la micro-región, interna y externamente, se fueron fortaleciendo con el aumento de tránsito por los caminos que los conducían a los grandes centros de la región centro norte costera y a los enclaves de las comarcas barquisimetanas y del piedemonte andino. Pero, la localidad de El Pao quedó al margen del camino principal, teniendo solamente acceso a la misma, por el camino que la conduce a la villa de Tinaco, que como centro nodal la benefició grandemente, esta dificultad de incorporarse al eje principal del camino, puede haber sido la causa del paulatino decaimiento y atraso de esta localidad; Appun (1846) hace esta referencia en la relación de su visita:

... de El Pao nada nuevo e interesante hay en las calles mucha tranquilidad; ni comercio; ni industria están desarrolladas aquí, pues está demasiado apartada de las vías principales y sólo lo mantiene algunas relaciones mercantiles con El Baúl aunque el comercio entre este lugar y la costa concierne principalmente al gran camino de Valencia a San Carlos. (1961; p. 245)

Desde el punto de vista de la capitalidad de la micro-región Pao-Cojedes, ésta radicará en la villa de San Carlos, Altolaguirre (1768) para determinar la distancia entre las dos villas lo hace resaltar: «Del Pueblo de mi Jurisdicción al de la villa de San Carlos, que es Pueblo principal de ella, hai dos hornadas de cargas, y a esa Capital, se halla en distancia de nueve hornada de carga» [sic] (1954; p. 50)

Tal capitalidad obedece, históricamente, a varios factores, San Carlos (1678) fue fundada con la categoría de *villa de blancos* y representó el primer foco de penetración para la reducción de las comunidades aborígenes de las misiones de los Llanos de Caracas. El Pao, pasando por varios intentos adquiere la misma categoría de villa (1727), pero como *villa de mulatos y algunos blancos*. La villa de San Carlos era sitio de residencia de las principales autoridades regionales y locales; entre ellas estaban: los prefectos de las misiones capuchinas, jueces de llanos, vicarios y los principales propietarios de hatos de su jurisdicción, entre los que se encontraban los Figueredo, Herrera y Solano; en cambio los propietarios de los hatos de El Pao eran residentes de Caracas entre los más importantes están los Tovar y Mijares de Solórzano. San Carlos contó siempre con un Cabildo, El Pao obtuvo la presencia de esta institución en el primer cuarto del Siglo XIX, 1824.

Desde el punto de vista religioso San Carlos adquiere la categoría de vicariato del cual dependían las parroquias de Tinaquillo, Tinaco, El Pao, Bocas del Tinaco, Lagunitas, San José, Cojedes, Caramacate y San Miguel. (Cunill Grau, 1987; p. 737)

En cuanto a su situación, San Carlos está en un punto intermedio por medio del cual se conecta, por el camino principal, hacia el Occidente con las comarcas barquisimetas y los Llanos del piedemonte andino y, hacia el Norte, con la costa; lo que benefició a esta villa con el tránsito y comercio interregional. Codazzi (1840), manifiesta esta espléndida ubicación geográfica:

San Carlos está situada en el desembocadero del camino de la serranía y en el que conduce al occidente de la República y a las sabanas de la provincia de Barinas y las del mismo cantón que le da una gran importancia para la cría y el comercio. Los edificios de esta ciudad, las iglesias que tienen indican la riqueza de sus antiguos habitantes. (1961; p. 401)

Esta excelente ubicación geográfica tradicionalmente convierte a San Carlos en el mejor punto comercial de la micro-región; así lo refiere Appun (1961): «Esta ciudad está situada al oeste de El Pao, es el principal sitio comercial entre la costa y los llanos de Portuguesa». (p. 24)

En cuanto a la evolución político-administrativa de la micro-región, San Carlos siempre mantuvo su área de influencia funcional como capital. Para el año de 1812 en la Constitución de la Provincia de Caracas, ocupa la capitalidad del Departamento de San Carlos y Guanare, dejando a la localidad de El Pao como Cabeza de Cantón.

## FUENTES

### 1.- INÉDITAS

#### 1.1.- Documentales

- Alcaldía de Valencia – Oficina del Cronista. Documentos del Cabildo de Valencia. Tomo 1777-1779
- AHAC – Archivo Histórico Arquidiocesano de Caracas.  
Sección Matriculas. Carpeta 20.  
Sección Parroquia. Carpeta 55.

### 2.- ÉDITAS

#### 2.1.- Bibliográficas

- Altolaquirre y Duvale, Ángel (1954). *Relaciones Geográficas de la Gobernación de Venezuela*. Caracas-Venezuela. Ediciones de la Presidencia de la República.

- Appun, Ferdinand (1961). *En los trópicos*. Caracas-Venezuela. Ediciones de la Universidad de Venezuela.
- Carrillo Moreno, José (1962). *Pao de San Juan Bautista: Ciudad Primogénita de Cojedes*. Caracas-Venezuela. T. C. Ilustraciones.
- Carrocera, Buenaventura de (1972). *Misión de los capuchinos en los llanos de Caracas. Introducción y Resumen histórico. Documentos (1657-1699)*. Caracas. Ediciones de la ANH, N° 111, Tomo I.
- Codazzi, Agustín (1961). *Obras Escogidas. Resumen de la Geografía de Venezuela*. Caracas-Venezuela. Ediciones del Ministerio de Educación. Tomo I.
- Cunill Grau, Pedro (1987). *Geografía del Poblamiento Venezolano del Siglo XIX*. Caracas-Venezuela. Ediciones de la Presidencia de la República. Tomo I.
- \_\_\_\_\_ y Otros (1991). *La Región Histórica*. Caracas-Venezuela. Fondo Editorial Tropikos.
- De Armas Chitty, José A. (1961). *Tucupido: Formación de un Pueblo Del Llano*. Caracas-Venezuela. Ediciones de la UCV. Serie Historia. Facultad de Humanidades y Educación.
- \_\_\_\_\_ (1979). *Discurso de Incorporación a la Academia Nacional de la Historia: Aventura y Circunstancia del Llanero*. Caracas-Venezuela. Ediciones de ANH. Tomo IV.
- González, Eloy Germán (1911). *Historia Estadística de Cojedes Desde 1771*. Caracas-Venezuela. Tipografía Canaima.
- Guevara D., José M. (1963). *Geografía de las Regiones Central y Capital*. Caracas-Venezuela. Editorial Ariel – Seix Barral Venezolana.
- Salazar Q., Adolfo (1994). *Orígenes de los Nombres de los Estados y Municipios de Venezuela*. Caracas-Venezuela. Ediciones de la Comisión de Nombres Geográficos.